



Carlos Pérez Padrón
Presidente de Eurolatón

Nació en Vilagarcía de Arousa en 1961.

En 1998, adquiere la mayoría del capital de Eurolatón a una firma portuguesa. La empresa (también conocida como Tivometal) apenas facturaba 3 millones de euros.

Cuando la empresa se hallaba al borde de la quiebra, en 2000 se le ocurrió iniciar negociaciones para fabricar sus productos en China con la intención de empezar a ser competitivo.

Hoy en día su cifra de negocio va camino de los 40 millones de euros, con una plantilla de 1.700 empleados en su mayor parte operarios de sus plantas de producción en China, aunque mantiene el grueso de su cuadro de directivos en Galicia "y lo que nos gustaría es poder mantener aquí la cabecera de nuestro negocio", asegura.

En los últimos años se ha convertido en uno de los empresarios españoles con industrias más grandes en China y

sus planes de negocio continúan siendo expansivos, con la intención de convertirse en el líder mundial en venta de manillas para puertas y también en grifería para baños, sector donde ya ha logrado una penetración testimonial tras su primera producción en pruebas hace año y medio.

Tras la apertura de centros de distribución en Alemania y México, Eurolatón está inmersa en nuevos mercados como Polonia, Argentina y Francia, sus destinos más inmediatos.



Luis Antonio González Espina
Presidente Espina Obras Hidráulicas S.A.

Nace en Piloña-Asturias en 1939. Casado y con dos hijas, entre su formación académica destaca el título de Maestro Industrial, obtenido en la Escuela de Maestría de Gijón, junto con los estudios de Peritaje Industrial.

Con domicilio en Santiago desde 1971, asegura que se siente "gallego de adopción", puesto que su actividad profesional ha estado ligada a la autonomía desde sus inicios.

Llegó a Galicia en 1969 como delegado técnico y comercial

de la multinacional Worthington, especializada en la fabricación e instalación de equipos de bombeo.

En 1973, inicia su actividad empresarial bajo la denominación Montajes Espina y, entre 1977 y 1989, se convierte en socio fundador de otra empresa dedicada a las infraestructuras hidráulicas.

En el año 1989, crea su propia compañía, Espina Obras Hidráulicas, que ejecutará sus proyectos en el ámbito de la obra civil, especialmente en el

sector hidráulico, y la fabricación de equipos para potabilizar y tratar el agua.

La empresa comienza a ganar dimensión y a desplegar su actividad por nuevas áreas geográficas, estableciendo delegaciones en Asturias, País Vasco, Cantabria, Castilla y León, Murcia y Andalucía.

Hace nueve años, da el gran salto hacia el exterior con presencia en Uruguay, Portugal, Marruecos, Kenia, Sudán e Irak, convirtiéndose en una de las referencias del sector.